

Capítulo 4: ¡Shabu-Shabu al estilo japonés sin pantalones!

En el camino hacia la Aldea Nippon, no nos encontramos con ningún problema importante (o más bien, comparado con el anuncio de embarazo de Anna-senpai, cualquier otro problema era prácticamente irrelevante).

Después de cambiar entre trenes bala, esconderme en un barco de carga propiedad del Grupo Onigashira, y ser metido en un camión conducido por uno de los subordinados de Keisuke—tan descuidadamente que me preguntaba si me veían como nada más que un onahole viviente—fui transportado sin contratiempos. La eficiencia fue impresionante, sin duda gracias al liderazgo de Keisuke Onigashira.

La única dificultad durante el viaje fue estar atrapado con Yutori y las gemelas como mis únicos compañeros de conversación, obligándome a soportar sus fantasías delirantes sin parar.

Un día retrasado, con solo dos días restantes antes de que el cerebro de Ayame-senpai comenzara a filtrar palabras prohibidas, era mediodía cuando finalmente me descargaron del camión.

Lo que se extendía ante mí era una tierra estéril, su superficie rocosa era stark y sin vida.

Y de pie justo en medio de este terreno inhóspito había un grupo de edificios robustos que parecían más una fortaleza inexpugnable que una aldea.

[“¡Hemos llegado! ¡Esta es la Aldea Nippon!”]

No, esto está muy por encima del nivel de ‘aldea’.

Yutori, compartiendo mi visión a través del PM, murmuró el mismo pensamiento en respuesta a las palabras de los gemelos.



La ciudad ante nosotros era más como un castillo—una enorme fortaleza de estilo medieval europeo tan imponente que sentíamos que en cualquier momento escucharíamos gritos de “¡Mátalos a todos!”. Todo el perímetro estaba rodeado de edificios altos que funcionaban como muros, con solo unas pocas carreteras principales que conducían al interior. Las estrechas brechas entre las estructuras estaban bloqueadas con vigas de acero y escombros de concreto, haciendo imposible la entrada excepto por caminos designados.

Annie se estaba escondiendo en algún lugar de aquí. Con el teléfono de Ayame-senpai.

“Hasta aquí podemos acompañarte,” dijo el subordinado de Keisuke sin emoción, inclinándose ligeramente. “Si sucede algo inesperado, nuestros aliados dentro ayudarán bajo las órdenes de Umi y Sora.”

¿Bajo las órdenes de los gemelos? Sí, eso no presagiaba nada bueno...

Tragando mi inquietud, comencé a caminar hacia la ciudad. Una vez que recuperara el teléfono, solo tendría que correr de regreso al camión y escapar.

“Eh, correcto—entrar a la ciudad en sí se supone que es fácil, ¿verdad?” murmuré, más para confirmar que otra cosa.

[“¡Así es!”]

Los gemelos respondieron alegremente, pero—

“Sí, pero... hay algo en la entrada.”

En la frontera entre la ciudad y el mundo exterior, había dos pequeños puestos de guardia flanqueando la carretera de dos carriles, cada uno ocupado por un tipo corpulento que sostenía lo que parecía una lanza. Su sola presencia era lo suficientemente intimidante, pero sus atuendos—uno en pantalones cortos, el otro en un uniforme de marinero—parecían sacados de un doujin ero de Yatsuga Forest.

La pura absurdidad los hacía parecer monstruos de folclore cobrando vida.

¡Al menos afeita tu maldita velloso en las piernas!

“Y me están mirando. Como, realmente mirando.”



[“¡Sí, sí! ¡Te están mirando totalmente! ¡Súper intenso!”] [“¡Eso es una invitación! ¡Una invitación! Y, por supuesto, tu respuesta es—”] [“¡Sí!, ¿verdad!?”]

¿Puedo conseguir que alguien más me supervise? En realidad, no—si enviaran a La Máquina del Amor en su lugar, estaría jodido. Supongo que tendré que soportar las fantasías pervertidas de estos estudiantes de secundaria.

...En papel, esto suena divertido. En realidad, es un infierno.

Suspirando, me acerqué a la entrada.

Caminé nerviosamente pastó los puestos de guardia, preocupado de que encontraran sospechoso que entrara a pie.

Entonces—

“¿H-Hola?!”

El chico de los bloomers de repente me agarró del hombro sin decir una palabra.

Era asiático pero tenía un cuerpo de tanque, con suficiente músculo para inmovilizarme fácilmente. Al mirar hacia arriba, su rostro agresivamente masculino se acercaba más.

140





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA3OGQx>

¡GYAAAAAAAAAH!?

["KYAAAAAAAA—!"]

Me quedé paralizado de horror mientras los gemelos chillaban de alegría.

En ese instante, me di cuenta de que mis labios estaban más allá de cualquier salvación, así que concentré toda mi atención en proteger mi trasero con ambas manos.

Aprieté los ojos con fuerza, preparándome para el ataque bioterrorista en mi boca, pero—

“¿Nihon-jin?”

El japonés abrupto y entrecortado me hizo abrir los ojos con cautela.

El chico había dejado su asalto labial y ahora estaba señalando mi PM.

No estaba seguro de en qué idioma responder, así que solo asentí en silencio.

Él ladró algo en un idioma desconocido al chico de uniforme de marinero al otro lado, quien de inmediato se animó.

“¿Nihon-jin!?”

Asentí de nuevo.

Los dos estallaron en una charla emocionada antes de exigir de repente:

“¡Muéstranos tu shoku-shu chinko!”

141

Tres cosas quedaron claras:

- Sabían un poco de japonés.
- Realmente les gustaban los japoneses.
- Tenían serias ideas equivocadas sobre nosotros.

¿Quién demonios difundió el mito en el extranjero de que los penes japoneses son tentáculos?



Los gemelos eran los únicos que estaban perdiendo la cabeza por la repentina demanda.

[“¡Ahhh! ¡Sangrado nasal en camino!”]

[“¡Pañuelo, pañuelo!”]

Quizás si se desmayan por la pérdida de sangre, tendré algo de paz.

Después de explicar de alguna manera que no, mi pene no era un tentáculo, el tipo del uniforme de marinero se desplomó de rodillas en desesperación.

“Soñé con adorar los tentáculos de un Nihon-jin...”

Sueños destrozados, pene aún intacto. Los hombres crecen cada vez que pierden una fantasía sexual.

Mientras asentía comprensivamente ante el crecimiento personal de este hombre, el tipo de los pantalones cortos de repente pareció darse cuenta de algo.

142

“Esa cara... parece que ha visto un serio abuso anal. Espera—¿tu nombre es Okuma?”

¿¡Qué demonios!?

¿Desde cuándo mi nombre se está propagando en el extranjero con ese tipo de reputación!?

¿Y cómo demonios puede decirlo solo con mirarme!? ¿Realmente tengo una cara de ‘total sumiso’ así de marcada!?

Además, ¡deja de pronunciarlo como ‘Okkuma’—suena como ‘okama’!

“S-Sí, ese soy yo...”

La cara del chico de los pantalones cortos se iluminó como la de un chico de secundaria que acaba de ver unas bragas.

“¡Eres el vibrador de carne personal de esa chica salvaje!”

¿¡Qué demonios le ha estado diciendo Annie a la gente!?



Además, noté algo—estos chicos estaban constantemente soltando charlas lascivas. No es sorprendente, pero ni siquiera estaban usando PMs.

“Contactaremos a Annie. Bienvenido a Nippon-mura. Solo sigue recto—esa es la Calle Principal.”

Impulsado hacia adelante, entré en la ciudad y seguí el camino.

El camino que serpenteaba entre altos edificios estaba inquietantemente vacío.

143

“Aún así, no puedo creer que el japonés realmente funcione aquí...”

Me habían dicho que el idioma no sería un problema, pero no esperaba que fuera tan fluido.

[“¡Incluso si no lo fuera, podrías haber usado el lenguaje corporal nocturno!”]

“Oye, Tanukichi. No digas cosas pervertidas. Solo les estás dando de comer a estos dos.”

Yutori protestó, pero vamos—estas gemelas convertirían cualquier cosa en algo sexual. Si me quedaba callado, probablemente empezarían a gritar “¡Está siendo agredido!” o “¡Está conteniendo gemidos!”

“¿Eh? Se está volviendo ruidoso de repente—vaya.”

Después de doblar otra esquina, el estrecho callejón se abrió de repente.

Los edificios altos se fueron espaciando, revelando la verdadera forma de Hinomura.

“W-Whoa...”

Apenas contuve un grito de emoción, mi voz se quebró.

En una palabra: Era una venta de perversiones.

La plaza estaba llena de puestos, los espacios entre ellos llenos de personas con uniformes de marinero, trajes de enfermera e incluso disfraces de antiguos animes japoneses, ahora prohibidos. Hombres, mujeres, jóvenes, ancianos—todos se mezclaban libremente, sin importar la raza.



Una rápida mirada a un puesto mostró filas de doujinshi, incluyendo Magical Girl VS Japanese Rat Snake ~¡Nooo, un héroe no debería aparearse con reptiles!~—escrito en japonés, con un arte exactamente a mi gusto. No podía dejar de mirarlo.

“...Hey. Tanukichi.”

¡Pero como Yutori compartía mi visión, no podía tocarlo! ¡Demonios, incluso mirar me estaba atrapando!

¡Maldita sea! ¡Libros lascivos justo frente a mí, y estoy negado! ¡Esto es tortura! ¡Protesto! (No es que protestar sirva de algo—me comportaré.)

“¿Qué es este lugar?”

Volví a escanear la plaza mientras caminaba.

Cada puesto era como su propia tienda—junto a la Enciclopedia Ahegao (claramente para hombres) estaba Tierra de Colores Masculinos, Japón Vol. 1-67, y al lado había una serie de fotos dedicada a las posturas de apareamiento de mamíferos.

Los títulos estaban mayormente en japonés o bilingües, y solo las portadas estaban haciendo que mi entrepierna se calentara.

“¿Tanukichi?”

La voz de Yutori se volvió más fría.

Y no eran solo los puestos.

Los edificios que rodeaban la plaza eran en su mayoría tiendas sospechosas que no abrirían hasta la noche, pero incluso las de día vendían abiertamente vibradores, onaholes y paquetes de pañuelos de tamaño económico.

Esta plaza era solo una parte de la ciudad—más lejos, podía ver un edificio masivo con forma de triángulos entrelazados.



Según un mapa cercano, había varias plazas más como esta, e incluso lo que parecía un parque de diversiones al otro lado. Realmente quería saber qué tipo de tema depravado tenía. ¿Una noria que también funcionaba como un hotel amoroso? ¿Una atracción de toboganes llamada Splash Mountain? Mi corazón se aceleró.

“Oye, idiota. ¿Olvidaste por qué estamos aquí?”

La voz helada de Yutori me devolvió a la realidad.

Maldita sea. El volumen de la cultura erótica me tenía prácticamente hipnotizado.

Necesitaba encontrar a Annie rápido.

“Pero... ¿por dónde empiezo?”

Los guardianes pervertidos habían hecho que sonara como si todo se resolviera si simplemente caminaba recto, pero la ciudad era mucho más caótica (y lasciva) de lo que esperaba.

Estaba llena de gente, y todo estaba diseñado para distraerme. Como ese puesto que vendía Vibradores de Experiencia Creampie—¿puedo contrabandear uno de vuelta a Japón como souvenir?

“Hablando de eso... tenía ganas de preguntar.”

146

Yutori dudó antes de continuar.

“¿Te has dado cuenta de que te están mirando, ¿sabes?”

[“¿¡Por hombres!?”]

“¡Cállense, ustedes gemelos podridos! ¡No tenemos tiempo para sus tonterías!”

Miré a mi alrededor.

Yutori tenía razón: tanta gente me estaba mirando. Algunos incluso saludaron alegremente cuando hicimos contacto visual. ¿Qué se supone que debía hacer?

“Ha sido así desde que entramos a la plaza.”



Los gemelos interrumpieron de inmediato.

[“¡Umi, hoy va a ser un gran día!”]

[“¡Sí, Sora! ¡Un verdadero fondo de secundaria en la vida real! ¡En carne y hueso!”]

Estoy ignorando todo eso.

“¿Quizás mi atuendo es raro?”

Keisuke había dicho que la ropa casual estaba bien, pero este lugar era básicamente un enorme evento de cosplay. Claro, algunas personas llevaban cosas normales, pero ¿y si eso era el verdadero cosplay?

Mientras estaba allí confundido—

147

“¡MI VIBRADOR PERSONAL DE CARNEEEEE!”

Algo suave me golpeó por detrás, enviándome a estrellarme contra un cubículo de cabeza. La sirvienta que lo atendía gritó algo como “¡Cómetelo, bastardo!”—no muy propio de una sirvienta.

“¡No puedo creer que hayas llegado tan pronto!”

“¿A-Annie?”

La que me había derribado no era otra que la misma Annie Brown.

Su cabello estaba desordenado, su piel opaca—como si no hubiera dormido en días. Pero detrás de sus gafas, sus brillantes ojos azules chisporroteaban de alegría mientras me miraba.

Llevaba los mismos jeans y camiseta que cuando nos conocimos, pero estaba temblando. Parece que tendría que prestarle mi chaqueta otra vez.

“¡Hace frío afuera en comparación con el subterráneo! Cuando escuché que había llegado una persona parecida a Tanukichi, dejé todo y salí corriendo!”

Luego, ante los espectadores de ojos cálidos, ella tomó mi mano y anunció:



“¡Gracias por su cooperación, desu! ¡Este es el hombre que se convertirá en mi vibrador de carne personal!”

La multitud estalló en aplausos. ¿¡Qué demonios!?

Espera, un momento—¿ha sido ‘vibrador de carne personal’ su forma extraña de decir ‘cariño’ todo este tiempo?

148

“Eh, Annie, ¿qué soy exactamente para ti?”

Me miró como si hubiera preguntado algo ridículo.

“¿Qué, ahora? ¡Soy el onahole de cría personal de Tanukichi!”

“¡Así no se usa esa palabra!”

No solo Annie; la multitud de repente parecía confundida, transmitiendo la sensación de "Espera, ¿qué significa 'vibrador personal de carne'? ¿Cómo llaman los japoneses a los amantes?".

Esto se estaba volviendo complicado.

Pero la atmósfera expectante exigía una respuesta, así que—

“B-Bueno, para los hombres, es ‘esposo’, y para las mujeres, ‘esposa’. Lo que has estado usando implica, eh... esclava sexual exclusiva.”

“¿Eh!? ¿No es al revés!? ¡Los japoneses siempre llaman a los personajes que les gustan ‘mi waifu’!”

Quiero decir, sí, pero ese es un término más complicado, cargado de afecto— ¡no necesariamente lascivo!

El estado de ánimo de la multitud cambió a “¿Qué hemos hecho!?”

Annie lucía solemne.

“Ya veo. Por eso Johnny recibió una bofetada cuando confesó a una chica japonesa con ‘Por favor, sé mi cerda de cría personal onahole’.”

149



Descansa en paz, Johnny... quienquiera que seas.

A medida que lloraba en silencio, el ruido a nuestro alrededor crecía.

La multitud estaba llamando, agitando, convocando a más personas. La pared de espectadores a nuestro alrededor se había engrosado considerablemente.

“Ah, esto es malo.”

Annie hizo una mueca, agarró mi mano y me arrastró a través de la multitud.

“¡Lo siento, todos! ¡Quiero mi vibrador personal de carne—quiero decir, cariño—solo para mí por un tiempo! ¡Tendrán que esperar para el segundo o tercer lugar!”

“¡H-Hey, Annie, ¿qué está pasando!?”

“Los japoneses son súper raros y populares aquí. Se están reuniendo demasiados—esconde tu PM.”

Correcto. Esto no era Japón. Probablemente era el único aquí que llevaba un PM, haciéndome destacar como una exhibición pública de BDSM.

Como le había prestado a Annie mi chaqueta, mi PM en el cuello era aún más visible.

“¿Así que así me encontraste tan rápido? ¿El PM?”

“¡Sí! La información desde la ‘hierba’ se extendió por toda la ciudad, desu!”

150

Entre los guardianes y lo fácil que navegó por la plaza, Annie claramente tenía conexiones aquí.

“Por ahora, escondamos tu PM con eso.”

Ella señaló una vista familiar: una máquina expendedora.

¿Cómo demonios va a ayudar el jugo?

“¿Cuál prefiere Tanukichi?”

“Eh... ¿qué?”



Me congelé.

“¿Qué es esto?”

“¿Qué quieres decir? ¿Es una máquina expendedora?”

Sí, pero—no estaba vendiendo bebidas. Estaba vendiendo ropa interior. Con fotos de cosplayers y chicos con una expresión arrogante debajo de los precios.

...Espera, no me digas—

“Solo una máquina expendedora de ropa interior usada normal.”

[“¡Hermano mayor! ¡Esa! ¡Arriba a la derecha! ¡El chico guapo que parece un sádico!”]

Los gemelos zumbaban de emoción. No se les podía oír fuera del PM, ¡pero agradecería un poco de silencio!

151

“¿Esto... no existe en Japón?”

“¡No! ¡Nunca ha existido, nunca existirá!”

Japón tenía máquinas expendedoras de ero en su día, y sigue siendo la tierra de los milagros expendedores, pero no esto.

“Ohh... Es una especialidad de Nippon. La gente incluso apuesta sobre qué máquina tendrá su ropa interior preferida.”

Annie metió monedas en la máquina, su ceño fruncido anterior había desaparecido.

“¡Elige el que más te guste!”

¡No sonrías tan brillantemente mientras dices eso!

Escaneé las opciones.

No había forma de que comprara ropa interior de hombre. Calzoncillos, sujetadores de hombre—paso duro.

Las bragas de mujer eran demasiado íntimas, sin embargo...



“Entonces... esta.”

Elegí dos sujetadores modelados por una chica con atributos impresionantes—uno para mi cuello, otro para mis muñecas.

“...Tanukichi. No te molestes en volver.”

152

El susurro asesino de Yutori me hizo congelarme.

¿Eh!? ¿¡Por qué!?

Annie también frunció el ceño.

“Es un desperdicio de dinero, desu. Solo usa mi sujetador.”

Ella alcanzó su blusa.

“¡E-Espera, Annie, apenas estás vestida! ¡Y un sujetador no es suficiente de todos modos!”

“¿Quieres mis bragas también?”

“¡NO! ¡Al diablo con eso—¡a toda velocidad!”

Presioné el botón de la máquina expendedora, adquiriendo dos bolsas mamarias sin nombre.

Una fue alrededor de mi cuello, la otra rasgada por la mitad para mis muñecas.

...Parezco un proyecto artístico de un fetichista.

Ajustando las cámaras para que los gemelos y Yutori pudieran ver, revisé mi reflejo en la ventana de una tienda.

“¡Ohh! ¡Tanukichi, te queda bien, desu! ¡Ahora realmente pareces un perverso japonés!”

Annie, ahora sonriendo, tomó una foto. ¡No, para! ¡Esto me perseguirá para siempre!

153



“Actué por impulso, pero... ¿no es esto más notable?”

“¡Está bien! ¡Mucha gente se viste así en ‘estilo japonés’!”

Ahora que lo mencionaba, la ciudad estaba llena de cosplayers. Algunos eran exhibicionistas descarados o tipos totalmente chichiyome. A menos que me vistiera completamente de manera extrema y solo en bragas, destacar era la norma.

“¿Por qué tantas personas se visten así?”

“¡Puro hobby!”

Lo dijo como si fuera obvio.

“Además, a todos aquí les encantan los pervertidos japoneses, así que imitan mucho a Japón.”

“¿Imitar a Japón...?”

“Escuché que el cosplay es vestimenta tradicional japonesa.”

Eh... sabes sobre los kimonos, ¿verdad? La ropa que te quitas por diversión. Aunque, técnicamente, toda la ropa existe para ser removida.

“¿Es vestimenta formal para graduaciones universitarias?”

Solo en universidades muy específicas. Y como, hace un siglo.

“Cuanto más auténtico, más wabi; cuanto más expuesto, más sabi se cultiva, o algo así.”

154

¿Qué significa eso???

“A- De todos modos...”

Una vez que el primer ministro estuvo oculto y las cosas se calmaron, volví a encauzar la conversación.

No teníamos tiempo que perder.



El verdadero desafío comenzó ahora: hacer que Annie revelara dónde estaba el teléfono y recuperarlo.

“¿Sobre el análisis del teléfono... has hecho algún progreso?”

Quizás demasiado directo, pero observé la reacción de Annie.

Se encogió de hombros como si no fuera gran cosa.

“Deja la charla dura para después.”

Con una sonrisa brillante, se aferró a mi brazo.

“¡Hoy, le mostraré a Tanukichi todos los encantos de esta ciudad!”

“...Entonces aceptaré eso.”

Rechazarlo parecería sospechoso. Quizás podría indagar sutilmente durante el recorrido.

A medida que comenzamos a caminar, la alegre sonrisa de Annie contrastaba fuertemente con mi conciencia culpable.

155

●

“¡Almorcemos aquí!”

La tienda especializada en shabu-shabu sin pantalones.

Annie, que me había estado arrastrando con buen ánimo, señaló un establecimiento de aspecto sospechoso que estaba audazmente etiquetado como [¡Cocina Japonesa Auténtica!] en su letrero.

Shabu-shabu sin pantalones. Una joya de la gastronomía de entretenimiento nacida en Japón. Un restaurante completamente dedicado a satisfacer la curiosidad sobre la maleza indómita debajo de las faldas: personal femenino en minifaldas sin pantalones, pisos cubiertos de espejos, y así sucesivamente. Como un bono adicional, también satisface tu apetito. ¿Por qué shabu-shabu, de entre todas las cosas? Probablemente por las connotaciones lascivas del sonido de la palabra.



Ahora, si este fuera el verdadero shabu-shabu sin pantalones que conocía, ignoraría la vigilancia de Yutori y las gemelas y entraría de un salto, excusándome con: “¡Oye, si Annie se pone sospechosa, eso es problema de ella!” Pero—

“Eh, Annie? Solo para confirmar... ¿qué tipo de lugar es este?”

“¡Es donde sumerges los pelos de la entrepierna de las chicas en jugo y te los comes directamente!”

¿Qué tipo de abominación de fusión es esta?! ¡El vino de alga y el shabu-shabu sin pantalones se habían fusionado en algo peligroso!

“¿Por qué elegiste este lugar?!”

156

“Bueno, pensé que podría no ser ideal para una cita, ¡pero es el único plato que parecía adaptarse a los gustos de Tanukichi!”

Primero que nada, esto ni siquiera es un plato.

“Vamos a ir a algún lugar normal. Como un lugar que sueles visitar.”

“¡Entendido!”

Sin aclarar su malentendido sobre el shabu-shabu sin pantalones, seguí a Annie.

Estaba empezando a entenderlo.

Esta ciudad era donde las subculturas extintas de Japón habían evolucionado de manera independiente—tan independientemente que prácticamente se habían separado del ecosistema de la Tierra. Me parecía insignificante corregir cada pequeño detalle, así que decidí mantener la boca cerrada y dejar que Annie liderara.

Pero cuando preguntó en medio de la caminata, “¿Entonces qué es el shabu-shabu sin pantalones de verdad?” y respondí honestamente, me dio una patada giratoria con un “¡Eso no tiene sentido!”

A medida que caminábamos, hice una charla trivial.

“Oye, hay algo que me ha estado molestando. Este lugar se llama ‘Aldea Nippon’, pero aquí apenas hay gente japonesa.”



Sin embargo, el japonés era tan omnipresente que incluso sin conocer el idioma local o el inglés, podías vivir cómodamente.

“Originalmente, esta ciudad fue construida por NIPPONJIN.”

157

Aparentemente, hace más de una década, un puñado de creadores japoneses—artistas de manga, novelistas, etc.—se escaparon aquí en secreto, temiendo la aplicación obligatoria de dispositivos de PM (Moral Pública). Los fans extranjeros los siguieron, y eventualmente, aquellos que se oponían a las regulaciones de expresión sexual global (Sexualidad NO) se reunieron, haciendo crecer rápidamente la ciudad hasta lo que es ahora.

Hoy, servía como un bastión clave para grupos anti-censura como el de Annie, un raro santuario donde la gente podía experimentar “Japón” relativamente libremente.

“Entonces, ¿qué es eso?” Señalé esa cosa a lo lejos—una enorme estructura en forma de triángulo inverso entrelazada.

“Esa es la Archivo.”

“¿Archivo?”

“Sí. Protege mangas de NIPPON, novelas, DVDs de anime y más que están fuera de impresión.”

“Vaya, estoy un poco interesado.”

En el Japón moderno, una sola toma de bragas significaba una prohibición, una línea vagamente sexual significaba una prohibición, incluso la voz de una chica sonando ligeramente lasciva significaba una prohibición—aplicada tan estrictamente que las reimpressiones con ediciones estaban prohibidas. La mayoría del entretenimiento antiguo se perdió, con casi ninguna forma de experimentarlo. Gracias a las lecciones detalladas de mi padre sobre chistes sucios y trivia lasciva, conocía obras clásicas pero nunca las había visto. Siempre había querido hacerlo.

“Después del almuerzo, ¿podrías mostrarme—?”

Dedos suaves presionaron contra mis labios.



“No hay prisa. Tenemos mucho tiempo. ¡Guárdalo para el final y disfrutemos primero de mis elecciones!”

Annie sonrió traviesamente.

“¡Estamos aquí! ¡Este es mi lugar habitual!”

“Ohhh. Este lugar.”

La broma del Archivo fue decepcionante, pero mis arrepentimientos desaparecieron en el momento en que vi la tienda a la que Annie me llevó.

Cafetería Maid Lin-Lin.

¿Este era ese lugar, verdad? Donde las sirvientas “accidentalmente” derraman jugo en sus regazos, provocando una farsa de “¿No deberías expiar este error con un servicio diligente?”—¿dejándolas legalmente limpiar tu entrepierna mojada? Además, podías disfrutar de arroz con tortilla al lado.

Mi emoción se disparó.

[“.....”]

Pero el problema era Yutori, que irradiaba silenciosamente una intención asesina mientras me vigilaba. Tenía que idear una estrategia: cómo hacer que una sirvienta me limpiara voluntariamente mientras mantenía una fachada de caballero.

[“Mmm... Siento longitudes de onda multiplicativas...”]

Las gemelas de repente captaron algo, pero las ignoré.

Seguí a Annie adentro.

“¡Bienvenidos a casa, Ama, Amo~!”

Docenas de adorables chicas en faldas cortas de sirvienta con volantes nos saludaron—asiáticas, rubias como Annie, todas superando mis fantasías sin esfuerzo. Con sonrisas angelicales, se inclinaron y nos guiaron a una mesa. El café estaba lleno, probablemente debido a la hora del almuerzo.



[“...Desagradablemente enamorado.”]

¡N-No, Yutori! ¡No es que esté holgazaneando! Si no actúo como si lo estuviera disfrutando, ¡Annie se pondrá sospechosa! ¡Sé que este no es el momento para relajarme!

Justificándome mentalmente, pedí arroz con tortilla. La comida llegó rápido, y la sirvienta dibujó un gran corazón de ketchup en el mío. Vaya, eso es un poco lindo—

Annie sonrió.

“¡Me alegra que te guste! ¡Este es el café de maids otokonoko número 1 de la ciudad!” (Nota: Otokonoko = un joven masculino que se parece a una joven femenina)

“...¿Cómo?”

Jaja, el japonés de Annie sigue siendo tosco, pensé—hasta que ella aclaró:

“¡Combina la cultura de maids de NIPPON con los otokonoko de NIPPON—¡el café definitivo! ¡Son tan adorables que nunca adivinarías que tienen penes!”

“.....Vaya. ¿Es así?”

¿¡POR QUÉ FUSIONARÍAS ESAS DOS COSAS?!

160





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfsG83cQxLA30GQx>

[“¡Hermano mayor! ¡Lo vimos!”]

[“¡Vimos al hermano mayor sonrojándose por un chico!”]

[“Te gustan los hombres, ¿verdad~?”]

La pura traición de esta trampa me dejó espiritualmente desinflado.

•

Después de eso, Annie y yo pasamos el resto del día vagando juntos por varias tiendas e instalaciones.

- Un cine donde cada asiento era un cubículo privado, llenando el aire con una atmósfera sospechosamente densa—de alguna manera apestando a almizcle crudo y primitivo.

- Una tienda que vendía nada más que trajes de baño que apenas ocultaban los pezones y

lencería hecha de tela soluble en agua.

- Un teatro que presentaba dramas de época tan anacrónicos que difuminaban las líneas

entre mujeres de kabuki y travestis otokonoko.

Y así sucesivamente.

Cada instalación era una interpretación completamente errónea de Japón, pero una vez que acepté que así era como funcionaba la ciudad, me encontré disfrutándolo extrañamente. Tal vez el veneno de Kajou-senpai había distorsionado mis sentidos.

Por cierto, el programa de apareamiento animal que acabamos de ver estaba inexplicablemente mezclado con stripteases y baile en barra, convirtiendo todo en un caos, pero

161 la parte real del apareamiento animal fue fantástica. Ver a las vacas aparearse de cerca fue intenso.



Para cuando terminamos de recorrer la ciudad, el sol ya se había puesto por completo, y Annie me arrastró a uno de sus "lugares recomendados para la noche".

"PrPr"—un restaurante especializado en nyotaimori.

Pero para entonces, ya había aprendido mi lección. No iba a emocionarme por cada pequeña cosa. Me concentré únicamente en qué tipo de comida se serviría... hasta que Annie declaró con arrogancia:

"Aquí, vendan a las chicas que aman ser humilladas y sirven la comida directamente sobre sus cuerpos. ¡Esa es la novedad!"

"¿Eh!? ¿En serio!?"

La información repentina me tomó por sorpresa, y reaccioné instintivamente.

[“¿Tanukichi? Esa reacción no sonó falsa en absoluto.”]

¡Cállate! Mira, sé que es frustrante que esté disfrutando de eventos lascivos mientras Kajou-senpai está en peligro, pero no puedo dejar que Annie sospeche de mí. Además, soy un chico adolescente saludable—

[“¡Lo siguiente que sabes, anunciaré que estoy embarazada del Demonio de Hierro!”]

Si ella hiciera esa broma tan pronto después del incidente de Anna-senpai, ni un solo hilo de mi ADN sobreviviría. Por favor, no lo hagas. Si mi mamá se enoja de verdad, exterminará hasta el último de mis espermatozoides.

162

"Esa era la trampa..."

Mientras me acobardaba bajo el asalto verbal de las gemelas, la voz de Annie adoptó un tono apologético.

"Pero después de un incidente de intoxicación alimentaria, suspendieron el servicio."

¡Me has dado esperanzas en vano! No, peor—¡esto no son solo esperanzas frustradas, es una miseria de estar azul!



"¡Pero no te preocupes! ¡La comida sigue garantizada como deliciosa! ¡Y han comenzado un nuevo servicio recientemente!"

["¿Reemplazaron a las chicas que aman la humillación...?"] ["¿¡Con chicos que aman la humillación!?"]

Vamos, si realmente hicieran eso, incluso yo tendría que enojarme.

Entonces, ¿cómo fue el nyotaimori en este lugar? Bueno, como era de esperar, fue... extraño.

"¡Fuuu~! ¡Delicioso!"

"Sí, el sabor era realmente bueno."

Dejé la figurita cubierta de saliva de una hermosa chica que había estado en mi plato.

...Espera. ¡Ni siquiera hicimos nada lascivo, pero esto aún necesita mosaicos?!

Resulta que el "nuevo servicio" de Annie era esto: platos servidos con ilustraciones de hermosas chicas o recipientes con forma de partes del cuerpo. La figurita

163

que había estado lamiendo estaba cubierta de yogur de postre. El concepto de "lamer a una hermosa chica" no era malo, pero esto solo se sentía como si hubiera esparcido mi propio semen sobre ella—

Mejor dejemos eso. Nadie se beneficia de este tren de pensamiento.

Después de que se retiró la figurita de postre, Annie y yo nos quedamos en el bar de bebidas, charlando mientras disfrutábamos de recargas ilimitadas.

Por cierto, este bar de bebidas tenía una extraña muñeca de amor de alta calidad solo de torso, de donde salían jugo y leche por los pezones.

Ahora que lo pienso, caminando por la ciudad, noté que no hay muchas casas.

A medida que compartíamos impresiones sobre los lugares del día, mencioné algo que me había estado molestando. Tal vez solo habíamos pasado accidentalmente por distritos comerciales, pero la falta de espacios residenciales parecía intencionada.



Ah— La mayoría de la gente vive bajo tierra, debajo de las tiendas.

¿Eh? ¿Bajo tierra?

Sí. Bueno, hay... razones. ¡Por supuesto, también existen casas normales! ¡Mañana, exploremos esas áreas a un ritmo relajado!

Annie movió sus manos emocionadamente sobre la mesa. Debe haber estado realmente ansiosa por ello.

Pero no tenía mañana para desperdiciar a mi antojo. Con mi regreso a Japón acercándose, el tiempo se estaba acabando.

Eh, oye—la cita ha sido divertida, pero...

164

Decidí indagar con cuidado.

"¿Qué hay de analizar el teléfono? Cuando hablamos, lo hiciste sonar urgente."

¡No te preocupes! Por ahora, disfrutemos de nuestro tiempo juntos.

Annie deslizó sus manos aleteantes hacia mí, pellizcando suavemente solo mis yemas—probando mi reacción.

Estoy realmente feliz de que hayas venido hasta aquí, Tanukichi.

Una vez que confirmó que no estaba resistiéndome, entrelazó lentamente sus dedos con los míos.

Sus ojos azules me miraban desde detrás de sus gafas—seductores pero desprovistos de vulgaridad o presión, solo pura y cómoda afecto.

Si no fuera por la visión periférica de los pezones de una muñeca amorosa dispensando jugo, podría haberme derretido en el ambiente.

Annie, tú...

Me armé de valor yforcé la conversación hacia adelante.

¿Dónde vives ahora? Esta ciudad no parece tu ciudad natal.

"....."



Annie silenciosamente retiró su mano y bebió de su taza, que, por cierto, tenía los labios de una chica impresos en el borde.

".....Tienes razón. Este no es el lugar donde crecí. Es solo un escondite temporal. El diseño complejo facilita desaparecer aquí, y sobre todo... es una ciudad libre."

Su mirada se volvió distante.

"En realidad, Tanukichi... nunca estuve de acuerdo con el plan de Keisuke de destruir el teléfono."

[“¿Eh?””]

Las voces confundidas de los gemelos resonaron a través del PM.

Intenté interrumpir a Annie, pero ella presionó un dedo contra sus labios, señalándome que escuchara.

"Si pudiéramos analizar el dispositivo que alimenta a SOX, obtendríamos una gran ventaja. Pero Keisuke se negó, diciendo que el riesgo era demasiado alto. Así que me apresuré a Japón, a pesar de que arriesgaba ser atrapada."

Ser atrapada.

Dada la falta de atención de Annie, ese riesgo era considerable. Yo había experimentado personalmente su torpeza, y su cobertura como "embajadora técnica" no duraría para siempre. Tuvimos suerte de encontrar el teléfono rápidamente, pero las probabilidades de que ella fuera capturada no eran bajas.

"¿Por qué llegar tan lejos?"

"Porque la loca cultura de Japón me salvó."

Sus ojos ardían con una rara seriedad.

"La casa en la que crecí era estricta. La palabra de los padres era ley. Si te salías de la línea, te regañaban como a una cerda."



(¿No puedes mezclar esas extrañas frases japonesas...?) (Nota: Piensa en Annie y sus aliados como personas que intentan hablar japonés, pero es una versión rota y diluida del japonés. El texto original la hacía agregar “desu” al final de cada línea, y a veces “deisho”, mezclado con el habla normal.)

"Si se enteraran de que visité lugares como este, me desheredarían al día siguiente."

(¿Entonces... te verías forzada a convertirte en monja o algo así? Mi conocimiento sobre cosas del extranjero es inestable, pero eso probablemente esté cerca.)

"Fue doloroso. Tan doloroso que no sabía si merecía vivir."

Entonces, de repente, la voz de Annie estalló con energía—

"¡Fue entonces cuando descubrí la loca cultura de Japón!"

"O-oh...?"

Su cambio de humor me dejó atónito.

"¡Pai●tu Hazard! ¡Independencia F●ck Girls! Personajes oprimidos luchando contra muros invisibles—¡historias geniales que lucharon por mí! Y lo más sorprendente de todo, ¡me quedé impactado de que existiera un país donde la gente pudiera publicar estas cosas demente y hasta recibir dinero por ello! Si estos lunáticos podían ganar dinero con escenarios absurdos, ¡entonces yo también merecía vivir! ¡Eso es lo que creía!"

167

(¿Um, Annie? Te gusta Japón, ¿verdad? Eres fan de la profesora Akane Endou, ¿verdad? ¿Verdad?)

"No era solo la profesora Akane Endou. Para cuando fui consciente, no se estaban creando nuevas obras. Pero las locas historias de Japón seguían animándome. Derretían mi corazón congelado y oxidado. Me hacían feliz de estar vivo—¡hacían que la vida fuera divertida!"

Habló con fervor, con pura pasión.



"¿La lascivia perjudica a la juventud!?' ¡NO! ¡Ese argumento puede irse al diablo! Sin la loca ero-cultura, ¡me habría suicidado en casa! ¡Por eso tengo que aplastar la Sexualidad NO y salvar a Japón!"

"....."

Su intensidad cruda me dejó sin palabras.

Annie me lanzó una sonrisa burlona.

La fecha de hoy lo demostró. No importa lo que digas, Tanukichi, ¡te encantan lugares como este! ¡Eres mi Ninja Pervertido ideal!

(Bueno, soy un chico. Obviamente.)

"Tanukichi."

De repente, noté que sus ojos se habían vuelto melancólicos.

La explosión de ira había desaparecido, reemplazada por una mirada frágil y buscadora.

Con una voz suave, murmuró:

168

"La cultura loca que me salvó... El país que la dio a luz... El chico que ama esa cultura... ¿No hay forma de que ese chico me mienta?"

Mi garganta se apretó, peroforcé una respuesta suave.

"Sí. No hay forma."

"Me alegra."

Su sonrisa floreció, borrando instantáneamente la pesada atmósfera.

"¡La cuenta, por favor! ¡Estamos listos para pagar!"

Al salir, Annie se volvió hacia mí.

"Un último lugar. Después de esto... quédate en mi escondite esta noche, ¿de acuerdo?"



Una brillante y traviesa sonrisa se extendió por su rostro.

●

"Entonces... ¿cuál es esta atracción?"

"Fufufu. Un pequeño secreto."

Annie me llevó al parque temático que había notado desde mi llegada. La mayoría de las atracciones estaban cerradas debido a la hora avanzada, pero un enorme y brillante castillo—una atracción interior—seguía iluminado y operativo.

169

Annie recibió instrucciones de un miembro del personal (que parecía inseguro con el japonés). De la mano, entramos en el interior tenuemente iluminado.

Al principio, asumí que era una casa embrujada, pero no sucedió nada mientras caminábamos.

Estaba ocupado analizando cómo este lugar destrozó la cultura japonesa cuando Annie se detuvo.

"Aquí."

Abrió una de las muchas puertas que adornaban las paredes—aparentemente no solo decoración.

Empujado hacia adentro, me encontré en una habitación completamente oscura.

Click.

"¿¡Whoa!?"

Un destello repentino me dejó ciego.

Simultáneamente, los gemidos lascivos de una mujer resonaron en la habitación, haciéndome saltar.

"¿Qué—qué!? ¿¡Qué!?"

Los recuerdos de los asaltos de Anna-senpai resurgieron, e instintivamente me agaché, protegiendo mi entrepierna.



"¡Tanukichi está demasiado sorprendido! ¡Es solo un video para adultos!"

170

La risa divertida de Annie resonó.

Una vez que mi visión se aclaró, observé la habitación:

- Un suelo de tatami que choca con la decoración de estilo occidental.
- Una cama tan masiva que podría albergar unos Juegos Olímpicos de atletismo nocturno.
- Interruptores misteriosos en muñecas kokeshi de varios tamaños.
- Condones colgados como grúas de papel senbazuru.
- Un televisor atascado en un bucle interminable de "¡Ahhn! ¡Ahhn!"— simplemente pornografía incesante.

"Esto es..."

"¡Sí! ¡El mejor parque temático de Japón—un hotel de amor!"

¡POR SUPUESTO QUE LO ES!

"¡E-espera, Annie! ¡Esto es malo! ¡Malo!"

No esperaba esto. ¿Un exterior de cuento de hadas escondiendo una instalación tan lasciva? Si Annie quería escalar las cosas, asumí que sería en su escondite—donde podría robar el teléfono y salir corriendo si intentaba besarme.

171

Quería correr, pero no recordaba el diseño del edificio. Si huía ahora, perdería mi oportunidad de recuperar el teléfono...

"¿¡Whoa!?"

"¿Qué hay de malo...?"

Mientras agonizaba, Annie me inmovilizó en la cama.



Sus ojos azules brillaban de manera seductora, pero mantenía una ligera distancia—vacilando justo fuera de mi alcance mientras entraba en pánico.

“Elegiste confiar en mí. Así que no hay nada de qué preocuparse. Te amo, Tanukichi. Si estás de acuerdo... te daré mi primera vez.”

Aún sobre mí, se quitó las gafas, luego se despojó de su chaqueta y su camisón en un solo movimiento. Sin dudar, desabrochó su sujetador, quedando solo con sus jeans—exponiendo un torso superior increíblemente hermoso.

“¿No está... bien...?”

Sonrojada, me miró con ojos húmedos, acariciando tiernamente mi mejilla.

Su otra mano se deslizó bajo mi ropa, trazando mis costillas y pecho—enviando escalofríos eléctricos por mi columna vertebral.

No me estaba sujetando con una fuerza sobrehumana. No estaba acorralado.

Pero no podía escapar.

172

[“¡Oi, Tanukichi! ¿Qué demonios!? ¡Deshazte de ella! ¡Esa torpe no es nada comparada con el monstruo!”]

[“¡Nooo!”]

[“¡Detente!”]

[“¡Onii-chan no puede hacer eso con nadie más que con un hombre!”]

(¡Cállense, malditos mocosos! ¡Gritar tan fuerte aquí podría hacernos atrapar!)

Además, mi vacilación no era solo por su sincero afecto.

Sentía que Annie me estaba poniendo a prueba.

¿Por qué más arrastrarme a este lugar en lugar de su escondite?

Rechazarla ahora destruiría su confianza. Nunca alcanzaría el teléfono.

Pero traicionarla con una respuesta deshonesta aquí se sentía mal.



(¡Incluso si mi p•nis está en plena erección, hay cosas que simplemente no se hacen! ¿Qué ahora? ¿Debería citar las tradiciones rígidas de Japón?)

Mientras buscaba excusas, los labios de Annie se acercaban más.

Si dejaba que esto sucediera, no habría vuelta atrás. Para rechazarla, tenía que inventar una excusa convincente antes del beso.

Pero sus ojos sinceros, su toque apasionado, sus suaves y llenos pechos—desordenaron mis pensamientos. Incluso los gemelos [“¡Deja de mirar, Tanukichi! ¡Ponte las pilas o te mataré!”] sonaban distantes.

173

Imágenes de la cara engreída de Kajou-senpai—contando chistes sucios sin parar—flashearon en mi mente.

Quizás debería dejarme llevar. Aseguraría la confianza de Annie. Ayudaría a Kajou-senpai—

Una lógica pervertida se deslizó desde mi entrepierna.

Pero al mismo tiempo, recordé las palabras de Kajou-senpai cuando me tenía acorralado. Una feroz determinación surgió: tenía que evadir los avances de Annie con habilidad.

Había decidido traicionar a Annie para salvar a Kajou-senpai. Pero rendirme a esta lógica pervertida traicionaría a ambos. De alguna manera, lo sabía.

¿Pero qué más podía hacer? Mientras dudaba, el rostro de Annie llenó mi visión, su cálido aliento rozando mis labios—

Se acabó el tiempo.

"...Annie, la verdad es—"

¡BWOOOOOOOOOOOOOOOM!

Una sirena ensordecedora gritó.

Annie se incorporó de un salto como un animal salvaje que siente peligro.

¡Thud!



Una explosión distante siguió.

174

Con las gafas puestas de nuevo, Annie saltó de la cama, solo para tropezar y golpearse el codo de manera que le hizo llorar. Haciendo una mueca, se arrastró hasta la ventana y tiró de las gruesas cortinas.

"¿Q-qué es... eso...?"

La habitación estaba en lo alto, ofreciendo una vista del borde de la ciudad—donde las llamas consumían el mismo camino por el que había entrado.

Espesas nubes de humo negro se elevaban sobre las paredes de los rascacielos que rodeaban la ciudad, oscureciendo las estrellas de invierno.

Annie abrió la ventana. Bajo el lamento de la sirena, gritos enojados y pasos apresurados resonaban.

"Extraño... Este momento..."

Murmurando tensamente, me dejó desconcertado y comenzó a hacer llamadas en un dispositivo que sacó de sus jeans—hablando rápidamente en un idioma extranjero.

Después de varias llamadas, finalmente notó su estado sin parte superior y se cubrió apresuradamente con su sujetador y camisón desechados.

"¡Quédate aquí! ¡Es peligroso!"

Corrió hacia la puerta—y volvió a tropezar.

"¡Annie! ¿Qué está pasando!? ¡Explica, o tú también estarás en peligro!"

¡Voy contigo! Agarré su mano.

175

¡THUD!

Una sombra masiva se cernía desde atrás.

"¿¡Whoa!?"



Una mano peluda, parecida a la de un gorila, me agarró del hombro.

¡Hahaha! ¡Chico lleno de energía! Pero en la batalla, escuchas a tu senpai, ¡chico!

Una montaña de músculo se erguía frente a mí—brazos tan gruesos como mi torso, una lanza gigante en su espalda, bombas atadas a su cintura y un traje de combate rosa (el tipo que usaría una chica mágica con traje de marinera) estirado sobre su cuerpo de acero. Su falda apenas contenía su entusiasmo elevado. (Nota: ¿Creo que se refiere a Sailor Moon?)

¡GYAAAAAAAAAH!?

El súbito super-perverso me hizo gritar mientras otro hombre entraba del pasillo—

Oye, oye. No asustes al chico.

Un tipo rudo con gafas de sol y un cigarro intentó calmarme—pero su cuerpo igualmente musculoso estaba "cubierto" solo por curitas en los pezones y una máscara de chica mágica atada a su entrepierna. (¡Amigo, tu cosa está saliendo por los agujeros de los ojos!)

"¿Q-qué son estos tipos!?"

"¡Tanukichi, no te preocupes! ¡Estos son Andy y Frank! ¡Aliados!"

"¿Eh? ¿Aliados?"

176

¿Desde cuándo los aliados se ven así!?

"¡Ahora mismo, esta ciudad está bajo un ataque nocturno por parte de la policía local armada por Sexualidad NO. Debemos proteger la ero-cultura de la ciudad."

"¿Eh? ¿Eh?"

"Pero tú aún no eres residente. Sin entrenamiento. Espera aquí hasta que termine la redada. Con estos dos, estarás a salvo."

Miré cautelosamente a los raros armados. Sonrieron de manera tranquilizadora. (Me habría conmovido si no fuera por los trajes.)



"Espera, Annie. ¿Qué es todo esto...?"

Manteniendo distancia de la pareja que bloqueaba la puerta, eché un vistazo afuera:

Los comerciantes que nos vendían usui hon durante el día ahora empacaban rápidamente sus mercancías, mientras que los cosplayers corrían hacia las llamas, armados con todo, desde lanzas hasta bombas caseras. Su aura era la de soldados endurecidos por la batalla.

No era su primera incursión.

"Esto es guerra."

Annie lo afirmó de manera objetiva mientras los dos hombres chocaban sus armas en acuerdo.

"¿Guerra? ¿Te refieres a... luchar tan duro solo para proteger revistas sucias y tiendas sospechosas...?"

177

Ahora que lo pensaba, las señales estaban por todas partes:

Los edificios anormalmente altos que rodeaban la ciudad, con huecos barricados con basura.

Guardianes armados.

Las residencias subterráneas.

Esto no era un pueblo.

Era una fortaleza—construida para proteger la ero-cultura.

¿Te sorprende que llegemos tan lejos...?

Los ojos de Annie se bajaron tristemente.

Sí. Este es el único camino para proteger el hentai. La resistencia a medias no tiene sentido. Eso es... algo que su país nos enseñó.

¡Annie!



Ignorándome, convocó a un anciano vestido con un micro-bikini del pasillo y salió corriendo.

[“¡Tanukichi! ¡Esa rubia definitivamente se dirige al teléfono! Este caos es nuestra oportunidad—¡síguela sin que te note!”]

Pero antes de que pudiera moverme—

¡Hey, chico! ¡No hay necesidad de temer!

178

"Solo duerme con nosotros hasta que termine la guerra. ¡Trabajo fácil!"

Los dos titanes raros bloquearon la puerta.

[“¡Doki doki!”]

[“¡Waku waku!”]

Solo los gemelos parecían emocionados por lo que venía después.

●

"¿Es realmente tan raro?"

El hombre corpulento que guardaba la puerta me llamó mientras miraba por la ventana, con la espalda vuelta hacia él.

No tenía idea de cómo responder a un tipo que llevaba una máscara de Sailor Moon sobre su entrepierna, así que solo asentí vagamente.

"Últimamente, hemos fortalecido nuestras fuerzas, así que las incursiones nocturnas han disminuido mucho."

Al mirar más de cerca, la piel innecesariamente expuesta del hombre estaba llena de cicatrices profundas.

Hasta que establecieron su sistema actual—basado en la riqueza y el respaldo de su cultura ero desarrollada de manera independiente, además de que la mayoría de los residentes eran ex-soldados—las incursiones nocturnas como la de esta noche habían sido una ocurrencia diaria.



La policía armada local, que usaba excusas endebles para asaltar bloques enteros, y los residentes que se resistían a ellos habían estado luchando durante más de una década.

179

“La gente que intentó llevarse bien para proteger el ero ya no está. Fueron arrestados—o se rindieron y tomaron las armas.”

“¿Pero eso no le daría más apoyo al lado pro-regulación...?”

“¡Ja!”

El hombre se rió como si fuera la cosa más graciosa que había escuchado.

“¿Bastardos como yo, vestidos así? ¡Nuestra existencia sola eleva al grupo pro-regulación!”

Sí, no, lo dijo con orgullo...

“¿No podrías simplemente... dejar de vestirme así?”

“¿Dejar? No seas estúpido. Si me deshago de este look, ya no sería yo. Escucha, chico—la guerra no se trata de palabras bonitas. Se trata de poder.”

Se dio una palmada en la máscara de la entrepierna como si eso probara su punto. Me sentí nauseabundo.

"....."

Me volví hacia la ventana.

La gente barricó sus tiendas, escondiendo mercancías mientras agarraban armas y corrían sin dudar. Humo negro se elevaba de las afueras, y el caos en las calles se hacía más fuerte y feroz.

180

Esta era una resistencia en una forma que Japón nunca podría imaginar.

[“¡Tanukichi! ¡Deja de perder el tiempo y sal de ahí ya!”]

La voz de Yutori crujió a través del PM, impaciente. Había estado retrasando, charlando con estos tipos mientras buscaba una ruta de escape.



Sí, sí, lo sé.

Pero estos dos? Veteranos endurecidos por la batalla. No me habían quitado los ojos de encima ni un segundo. Y había dos de ellos.

No iba a haber una escape directo.

["Hola, hermano mayor~"]

Las voces de los gemelos se filtraban a través del PM, arrogantes incluso sin ver sus rostros.

["Sobre la ropa de esos chicos..."]

[¿Quieres desnudarlos para nosotros?]

Estuve a punto de perder la calma, pero sorprendentemente, parecían muy serios.

["Nuestros aliados se colaron en la ciudad,"]

["y están a punto de causar problemas."]

["Si esos tíos están demasiado distraídos para perseguirte..."] ["¡escapar será mucho más fácil!"]

["¡Así que~! ¡Sedúcelos y quítales la ropa!"]

¿Por qué tenía que ser la seducción el método?!

181

["¡Es la estrategia del Viento del Norte y el Sol!"] (Nota: referencia a las Fábulas de Esopo) ["¡Además, hermano mayor, nunca ganarías en una pelea directa!"] ["¡Tú serías el que se quedaría sin ropa!"]

Su emoción olía a interés personal, pero... no estaban equivocados. Maldita sea. Mi orgullo dolía, pero tenía que admitirlo.

"Eh, pero este plan solo funciona si esos chicos están interesados en hombres..."

Susurré de vuelta, y los gemelos inmediatamente respondieron:



[“¡Sin problema!”]

[“¡Esos tíos huelen a esa vibra!”]

[“¡Nuestro radar podrido nunca se equivoca!”]

“El hecho de que me hayas etiquetado como ‘ese tipo’ hace que tu ‘radar’ sea muy sospechoso.”

[“¡Estábamos fingiendo!”]

[“¿Y si el hermano mayor muta a mitad de conversación?”] [“¡Seríamos tan felices!”]

Estos dos eran repugnantes. Como, genéticamente podridos.

Aún así, sin algún plan loco, la escapatoria era imposible.

Odiando cada segundo, seguí las absurdamente detalladas instrucciones de los gemelos, preparando mis líneas de seducción y mi pose.

"Eh, hola..."

182

Me dirigí tímidamente a los dos hombres que bloqueaban la puerta.

Una mano apoyada contra la pared, la otra descansando en mi cadera— inclinándome hacia adelante, con el trasero afuera.

"Esperar es aburrido... así que, ¿quieres divertirte en su lugar?"

Esto ocupó el tercer lugar en los momentos más nauseabundos de mi vida.

[““¡KYAAAAAAHHHH!!!””]

El grito de los gemelos casi me reventó los tímpanos. Estos dos morirán de manera horrible.

¡Whoa!

Un tío se frotó la cabeza, sacudiéndola.

¿Eh? ¿Así que el radar fujoshi de las gemelas estaba roto?



El alivio se apoderó de mí—hasta que:

"He estado conteniéndome por Annie, pero..."

"Eres tú el que pregunta, chico."

¡OH MIERDA?! ¡YA ESTÁN DESABROCHADOS!!!

[“¡AAAAAAAHHHHHHHHH!!!”]

183

Los gritos de las gemelas alcanzaron frecuencias que solo deberían escuchar los murciélagos. Oré para que se ahogaran con su propia sangre.

Los hombres avanzaron, sus bultos del tamaño de rascacielos oscilando como metrónomos— desafiando todo sentido común japonés.

¡MALDITA SEA! ¡Cada vez que trato con estos gemelos, siempre es así!

¡Vamos, "problema"—QUE SUCEDA YA!

...Espera. ¿Y si el "problema" era una mentira? ¿Y si solo me habían tendido una trampa—?

Entonces—

¡BOOOOM!

La puerta estalló hacia adentro, humo negro inundando la habitación.

¿¡Qué demonios?!

¡Mierda! ¿¡Ya están aquí?!

La atención de los hombres se centró en el pasillo.

¡AHORA!

¡Oye—chico!

Me deslicé past ellos, corriendo a través del humo.

184



¡Lo siento! ¡Tengo que encontrar a Annie!

Las luces de emergencia del hotel estaban encendidas, lo suficientemente brillantes como para ver las escaleras de salida. Salí corriendo, lanzándome al caos para buscar a Annie.

...Annie. Incluso en una emergencia, encerrarme en una habitación con esos dos era peor que lanzarme a un campo de batalla.

●

¡Maldita sea, ¿dónde está ella?!

Annie había estado ausente un tiempo ya.

Las calles eran peores de lo que había imaginado: gritos, multitudes armadas, una aplastante sensación de frenesí.

¿Encontrar a Annie aquí? Más difícil que hacer multiplicaciones en medio del sexo.

Me deslicé fuera del hotel, evitando ser perseguido.

[“¡Tanukichi! ¡Concéntrate! ¡Te estamos ayudando aquí!”]

[“¡Sí! Colocamos esa bomba, provocamos la redada—¡no fue fácil!”]

El “ánimo” de los gemelos era más como un regaño. Pero una cosa destacó.

“¿Instigaste la redada...?”

Resulta que Keisuke la había orquestado.

185

Él había incitado a la facción local de Sexualidad-NO, convenciéndolos de que esta noche era perfecta para un ataque.

Caos = más fácil para recuperar el teléfono.

“OOOOHHHH—”

Un rugido resonó como un terremoto.



En el extremo más alejado de la ciudad, cientos de tropas de cosplay se enfrentaban a la policía armada.

No ha habido una batalla a gran escala aún, pero explosiones ocasionales enviaron humo negro al cielo.

Desde cada ventana, la gente miraba, lista para lanzar piedras.

Estas personas estaban luchando—más duro de lo que Japón jamás había hecho—para proteger el ero.

Traicionarlos dolía.

Pero no podía detenerme ahora.

Vine a recuperar lo que era mío.

Sin vacilaciones. Sin retirada.

Como el sexo—una vez que estás dentro, terminas.

"¿A dónde iría Annie...?"

186

Me rompí la cabeza. Entonces—me dio.

Había un lugar que Annie había evitado como una virgen esquivando un distrito de luces rojas.

Un enorme edificio en forma de triángulo invertido.

La Bóveda de Almacenamiento.

Pero con el humo cubriendo el cielo, no pude verlo.

["Tanukichi. Mira a tu alrededor."]

¿"Eh?"

La señal de Yutori me hizo escanear las calles.

Los puestos estaban desmantelados, las mercancías llevadas, pero todas en la misma dirección.



["Todos van en una dirección, ¿verdad?"]

En medio de las multitudes armadas, la gente que llevaba usui-hon se movía hacia algún lugar.

La Bóveda de Almacenamiento.

["Vale la pena intentarlo."]

¡Sí! Gracias, Yutori.

["Oh, y—"]

187

Un pesado suspiro.

["Cuando regreses, te voy a dar una bofetada. Así que por ahora—actúa como el villano a fondo."]

"Ja. Espero con ansias."

Me uní a la caravana usui-hon, corriendo hacia el corazón de la ciudad devastada por la guerra.

●

¡Allí!

Contuve un grito, agachándome detrás de un edificio.

La Bóveda de Almacenamiento—una colosal pirámide invertida—se alzaba ante mí.

Su pico se desvaneció en humo, haciéndolo parecer interminable.

Y allí, tambaleándose hacia él—Annie.

Ella parecía exhausta.

Supongo que el tío del micro-bikini no la había llevado a caballito aquí. Gracias a Dios.

"¿Y ahora qué...?"



Alcanzarla era una cosa. Acercarse más? Una pesadilla.

El perímetro de la Bóveda era una zona de guerra.

188

Guerreros de coloridos trajes de marinero (todos hombres de mediana edad), tipos que llevaban fundoshi como corbatas, mujeres pintadas de cuerpo—todas armadas hasta los dientes.

Tridentes, armas de fuego (¿reales o falsas?), dedicación extrema.

Este era su último bastión.

Para llegar a Annie, tenía que pasar por ellos.

Así que—me desnudé.

["¿QUÉ DEMONIOS ESTÁS HACIENDO?!"]

La voz de Yutori se quebró. Relájate—mantuve el sujetador en mi cuello y muñecas.

Escondiendo mi ropa, temblaba de frío. ¿Cómo es que estos pervertidos no se estaban congelando?!

"Si están armados, yo voy desarmado."

["¿Tanukichi?! ¿Estás roto?! ¿O te olvidaste del japonés?!"]

Pero no—estos tipos estaban muy serios.

Todos los que entraban eran revisados a fondo—identificación, pertenencias, todo. Sin excepciones.

¿Y?

Total desnudez. La rendición definitiva.

189

(Bueno, casi—agarré un tazón de madera para cubrir mi entrepierna. También incluí las obras de arte de Saotome.)



¿La última vez que deambulé por una ciudad así? Vacaciones de verano.

Entré en la apertura.

Instantáneamente—

Las armas y los ojos se fijaron en mí.

Pero—solo por un segundo.

Al ver mi atuendo, los pervertidos se relajaron.

Avancé con confianza.

El del frente gritó algo—probablemente "No se permite la entrada sin un pase."

"No necesito que entres. Solo—protege esto."

De mi tazón, saqué la mejor ilustración ero de kemono de Saotome.

"¿OOOOHHHHH?!"

Los hombres estallaron.

"¿¡¿Japonés?! ¿¡¿Este ero?! ¿¡¿Qué?! ¿¡¿QUÉ?!"

Un tipo, con los ojos inyectados en sangre, me agarró.

190

Los gritos de las gemelas eran penetrantes, pero—

"Hay más. Protege esto también."

A continuación—arte para atraer a fujoshi.

Una mujer pintada de cuerpo fue directamente hacia ello, con la nariz sangrando.

Caos.

El arte de Saotome trascendió el lenguaje.

“—!”



El grito de un comandante restauró el orden—pero solo necesitaba ese momento.

Con el tazón asegurado, me deslicé—hacia la Bóveda de Almacenamiento.

Ero salva el día otra vez.

Ero es eterno.

●

“Está bien, he infiltrado el lugar, pero...”

El interior era vasto. Peor aún, el diseño era deliberadamente laberíntico—probablemente para prevenir intrusiones fáciles—con casi ninguna dirección o señal.

191

Además, el edificio estaba lleno de personas transportando mercancías como hentai y guardias patrullando, lo que dificultaba moverse libremente. Si me atrapaban merodeando sin un propósito, sin duda me perseguirían. En esta ciudad llena de perversos, ¿quién sabe qué pasaría si me atraparan?

¡Nunca me dejaré vencer por un maldito pene! → No pude vencer al pene... La vívida imagen de ese futuro—ser “re-educado” hasta la sumisión—flasheó en mi mente. Terrificante.

Si debía recuperar mi teléfono o evitar una caída impulsada por el placer, no podía permitirme ser atrapado.

Ese miedo ralentizó mis movimientos.

Desde mi entrenamiento en los Baños Termales Akekado, había adquirido cierta habilidad para sentir la presencia de otros. Pero la cantidad de personas dentro de este almacén era abrumadora, y la estructura del edificio era ridículamente compleja. Estaba tan inmovilizado como una chica en un atadura de bondage.

“Si tan solo supiera dónde se estaba escondiendo Annie...”

Navegar por este laberinto custodiado a ciegas era como un espermatozoide luchando por alcanzar el óvulo—sin ojos, sin oídos, solo desesperación.

“Espera... ¿eh?”



Hablando de esperma, ¿no rastrean la ubicación del óvulo por el olor, como Anna-senpai?—¡No, concéntrate!

Annie había mencionado algo: esta ciudad a menudo construía espacios habitables bajo tierra.

¿Podría ser eso una pista?

192

“...No es como si tuviera otras pistas.”

Atrapándome en un hilo, deambulé por el primer piso, buscando un camino hacia el sótano... solo para congelarme.

“Ugh... hay alguien allí...”

Encontré la probable entrada al escondite de Annie más rápido de lo esperado. ¿Cómo lo supe?

Porque él estaba allí—el anciano vestido con un micro-bikini que había estado con Annie, plantado firmemente en la entrada como un rey, su cuerpo musculoso a la vista. Sin moverse ni un centímetro.

“...¿Crees que le gustan los hombres o las mujeres?”

Solo quedaba una ilustración lasciva en mi tazón—una pieza de BL (Boys' Love) dibujada por Otome-senpai. Dado que el escuadrón de pervertidos que custodiaba el almacén era mayoritariamente masculino, este era el único sobreviviente.

[“Hmm... mi radar está actuando raro... no puedo decir...”]

¡Maldita sea, inútil cuando más lo necesito!

Bien. Probemos las aguas.

Desde la esquina, lancé la ilustración doblada hacia Micro-Bikini. Él lo notó y lo recogió. Si se distraía, podría deslizarme...

“...Hmph.”

193



Después de una mirada, exhaló, lo volvió a doblar cuidadosamente y reanudó su puesto.

Maldita sea. Fallé.

“Estás ahí, ¿verdad, Nippon-jin?”

Y ahora estoy expuesto.

Salí, resignándome.

“Si intentabas distraerme, fallaste. Solo amo a los chicos afeminados menores de cinco.”

¡Qué fetiche tan molesto!

“Ahora, cómo llegaste aquí no importa.”

Micro-Bikini se dio la vuelta lentamente. Sin armas visibles, pero su postura gritaba cinturón negro. No tan fuerte como mamá, pero muy por encima de mí.

“Si eres tú quien persigue a Annie, tengo órdenes de someterte a la vista.”

Annie estaba allí abajo—probablemente analizando mi teléfono. Así que todavía no confiaba completamente en mí.

“Tch. Traidores como tú merecen reeducación—por el rehabilitador de culos de Andy y Frank.”

¡Vaya, qué miedo! La trama de “nunca perderé ante un pene” se avecinaba.

“No pienses en escapar.”

194

Para avanzar, tenía que derribarlo. Rápido.

“¡Ataca primero, ataca fuerte!”

Una pelea prolongada atraerá refuerzos, ¿y contra un oponente más fuerte? Suicidio.

Me lancé, apuntando al punto débil—donde ninguna armadura podría salvarlo.



¡THUD!

¡Golpe limpio! ...Espera. ¿Eh? ¿Por qué está... duro? No puede ser. ¿Está él—
?!

“...Oh.”

“¡Demasiado ingenuo!”

En mi aturrido shock, me agarró la pierna y me estrelló contra la pared. Mi visión se volvió blanca—como meter mi pene en un fleshlight después de un mes de abstinencia.

¡Tos!

Esa textura... sin duda. Él está usando protección ahí abajo.

¡Maldita sea! ¿Quién demonios se pone armadura solo en la entrepierna?!
¡Compra ropa de verdad!

“Incluso si mis extremidades son desgarradas, el alma de un hombre debe perdurar. Esta es la vestimenta tradicional de acero de resolución de Nippon.”

195

...Wow. El mundo está lleno de maravillas.

“Guh—!”

El daño era real, sin embargo. Con mi ataque sorpresa frustrado, necesitaba arriesgarme.

Ajusté mi sujetador, asegurándolo a mi cintura, y liberé mis muñecas para evitar obstaculizar el movimiento.

A medida que se acercaba el Micro-Bikini, susurré a las gemelas:

“¿Puede alguien guiarme para vencerlo?”

Si uno de los tres que observaban a través de PM podía guiarme, podría tener una oportunidad.

[“Sí, no. Tu cámara tiembla como un chihuahua borracho. Ni siquiera puedo seguir la pelea.”]



Justo. Pero no contaba con personas sensatas.

Esbocé mi plan: “Un movimiento de un solo golpe dirigido a los glúteos masculinos. ¿Puedes hacerlo?”

[“¡SÍSÍSÍSÍ! ¡HAGÁMOSLO! ¡HAGÁMOSLO!”]

Los dos desviados de la escuela secundaria mordieron el anzuelo con fuerza.

“¿Qué estás tramando?”

Micro-Bikini cargó. Esquivé, tejiendo bajo su golpe—

196

[“¡Agáchate!”]

Su puño rozó mi cabello. Cerca.

[“¡Izquierda!”]

Una patada casi me arranca la cara—un giro de seguimiento con fuerza centrífuga. Sin los gemelos, habría sido noqueado.

“...¿Te comiste todos los nutrientes del útero? Tus ojos son bastante agudos.”

“Quizás.”

Nos enfrentamos de nuevo.

[“Uhehehe...”]

[“Uhihihihi...”]

El enfoque babeante de los gemelos se centró en él a través del PM, analizando cada movimiento. Su concentración pervertida era aterradoramente precisa.

[“¡Onii-chan, ve!”]

[“¡Corre primero a la derecha!”]

Obedecí, cambiando a la ofensiva.

[“¡Tres pasos, luego a la izquierda!”]



197

[“¡Finge un golpe bajo!”]

[“¡AHORA ENVUELVE HACIA ATRÁS!”]

“¡Tch—!”

El micro-bikini palideció mientras lo flanqueaba. Por supuesto, ¿un perdedor herido maniobrando de repente a su favor?

Los comandos impulsados por los pervertidos de los gemelos eran aterradoramente efectivos.

Formé mis manos en una forma específica—

[“¡CUCLILLAS PROFUNDAS AHORA!”]

Un golpe de revés apenas falló mi cráneo. ¡Maldita sea, este anciano es persistente!

[“¡Zancada por su tobillo!”]

Él cayó hacia atrás.

[“¡Finge despojar su bikini!”]

Alcancé su bulto.

“¿Qué—?!” Se panicó, protegiendo su entrepierna mientras se levantaba rápidamente. Ahora pensaba que iba a golpear sus joyas desprotegidas.

[“Uhehe... no te apresures~”]

198

[“Uhihi... todo es por ese momento~”]

¡Pero tontos! Estos demonios no se conformarían con un simple trauma testicular.

[“¡Apresúrate de nuevo!”]

[“¡Desnudarse falso!”]



[“¡Barre sus piernas!”]

[“¡Desnudarse falso!”]

[“¡Finta de retirada!”]

[“FALSO. DESNUDO.”]

Una combinación brutal.

“¡C-Cobarde! ¿Es esta la táctica de los nipones?!”

Lo siento, pero no lo siento.

[“¡Carga frontal!”]

[“¡FAKE STRIP!”]

[“¡Golpe en el ojo!”]

[“¡Tira de su bikini!”]

199

[“¡Esquiva a la izquierda—patada entrante!”]

[“¡AGÁRRALO DE LA PIERNA!”]

[“¡ÉCHALO!”]

A pesar de su estabilidad de hierro, tambaleó.

[“¡AHORA!”]

Lo flanqueé, agachándome.

“¡Inútil!”

Él protegió su cabeza y su bikini, sonriendo despectivamente. “Tus golpes no—”

Cierto—su ingle estaba protegida, su espalda musculosa, sus vitales ausentes.

Excepto uno.



Un punto raramente atacado, raramente entrenado.

Formé mis dedos en la arma definitiva—índice y dedo medio extendidos, un arma que todos los niños japoneses tenían alguna vez.

El Kancho.

“¡Come esto!”

KANCHOOO!

“—!?!?!?!?!?!?”

El idiota—olvidado como un punto débil, eclipsado por los placeres posteriores al desarrollo—recibió mi lanza de dedo, cargada con toda mi fuerza, como una habilidad de toda la vida.

[“¡HYAAAAAAAAAAAA! ¡LO HICIMOS!!!!”]

Los vítores de los gemelos resonaron mientras liberaba mis dedos, con el alma vacía.

“...He hecho algo inútil otra vez...”

Otra marca negra en mi vida.

Entonces—

“...Sennen... Goroshi...”

Micro-Bikini raspado.

¿¡Todavía está consciente?!

“...Hah. Como dijo Annie... un verdadero Ninja Pervert...”

Sus últimas palabras antes de colapsar, convulsionar y luego desmayarse.

...¿Acabo de empeorar la reputación de Japón?

[“...Eso fue brutal.”]





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfs683cQxLA30GQx>

Sí, bueno, tiempos desesperados.

“¡D-De todos modos! ¡Tengo que agarrar mi teléfono!”

[“Ehehe... Onii-chan ha despertado su agresión ahora~”]

[“Tan emocionante~ ¡Tantas posibilidades~”]

[“¡La agresión hace que las comidas sean más sabrosas!”]

“Cállate y come.”

Con eso, entré en el pasaje subterráneo—hacia la guarida de Annie.

●

Las escaleras sólidas e inorgánicas llevaban hacia abajo.

Aunque estaba bajo tierra, no era particularmente profundo—solo dos o tres minutos hasta que llegué al nivel más bajo.

“...Ella está aquí.”

Más allá de la puerta, una sola presencia humana.

Mirando a través de la puerta entreabierta, vi filas de voluminosos ordenadores de escritorio—el tipo que solo encontrarías en universidades o institutos de investigación adecuados en Japón—junto con un caos de maquinaria incomprensible y cables enredados.

“...Haaah.”

Controlé mi respiración.

En este momento, estaba a punto de traicionar a Annie.

Me había preparado para esto hace mucho tiempo, pero al estar aquí, el miedo aún me dominaba.

Me maldecirá. Me despreciará.

Ayame me había dado un plan secreto, pero seamos realistas: era una apuesta saber si Annie siquiera lo entendería. Y aunque lo hiciera, no cambiaría el hecho de que la estaba traicionando. Me odiaría.



[“¿Hermano mayor?”]

[“¿Qué pasa?”]

Los gemelos aumentaron la presión.

No solo me instaban a apresurarme; podía sentir su amenaza tácita de que sabrían si cometía un error.

[“...Tanukichi.”]

Yutori, que me había estado observando en silencio, finalmente habló con vacilación.

[“En serio, se nos acaba el tiempo. Cada segundo cuenta. Esa pequeña artista ya envió su actualización programada, pero...”]

Yutori reprodujo una grabación de lo que sonaba como un archivo guardado.

[“¿Yutori? Ayame está casi al límite. ¿Aún no has conseguido el teléfono?”]

La voz de Otome-senpai se cortó, reemplazada por la de Ayame.

[“...Ufufu. El cielo está tan hermoso esta noche. ¿Nieve? Ahaha, puedo escuchar a los niños riendo. Qué adorable. Otome-senpai, ¿no te unirás a mí para tomar té? Hablemos sobre los orígenes de las constelaciones invernales~”]

Oh, mierda. Estaba tan cerca de romperse.

La inquietante actualización de Ayame me envió escalofríos por la espalda—pero también fortaleció mi determinación.

“Para salvar a Ayame... confiaré en su plan.”

Abrí la puerta de golpe.

“¿Eh!? ¿Qué—T-Tanukichi!?”

Annie, enterrada en su montaña de maquinaria, se dio la vuelta para mirarme.

Sus ojos se abrieron de par en par en shock (bueno, básicamente estaba desnudo), luego rápidamente se oscurecieron con hostilidad.

“Lo siento, Annie.”



Avancé con determinación antes de que pudiera procesar la situación.

“Tanukichi... Estás mintiendo, ¿verdad...?”

Evitando su mirada, ahogando su voz en mi mente, escaneé la habitación.

El teléfono era fácil de ver—tirado descuidadamente en un banco de trabajo.

No había signos de desensamblaje o análisis, así que lo recogí.

“¡Detente! ¡Aún no he terminado de analizarlo!”

Annie se lanzó hacia mí.

Era patéticamente débil—sin habilidades de combate, cero atletismo.

Pero su desesperación pura hacía imposible sacudirla suavemente.

Protegiendo el teléfono, la empujé hacia atrás.

“—¡Ghk!”

La había empujado más fuerte de lo que pretendía. Annie se estrelló contra la maquinaria detrás de ella.

Aprieté los puños, luchando contra el impulso de correr hacia ella. En su lugar, le di la espalda, teléfono en mano.

“...Así que. Siempre fuiste el peón de SOX.”

La voz de Annie, cargada de furia, se alzó detrás de mí.

“¡Confié en ti! ¡Estaba feliz cuando viniste!”

Miré hacia atrás.

Ver su mirada a través de las lágrimas me hizo titubear, pero no podía dudar. Tenía que hacer el villano.

“Eres el idiota que asumió que éramos aliados y bajó la guardia.”

“...!”

Annie se congeló. Le sonreí con desdén.



Vamos, Annie. Descúbrelo.

“Tú y tu pequeño salón de ecos—demasiado ciego para ver más allá de tu propia ‘justicia’.”

Me di la vuelta de nuevo.

Con lentitud, atravesé la puerta y subí las escaleras.

Por favor, Annie.

Si realmente eres fan de la profesora Akane Endou... lo entenderás.

Pero contra mis esperanzas, Annie estalló.

“¡NO JUEGUES CONMIGO!”

BEEEEEEEEEP—!

Annie sacó lo que parecía ser una alarma de pánico. El sótano se llenó con una sirena ensordecedora.

“¡Eres un idiota, Tanukichi! ¡Espero que cada último Meat-Boy te taladre lleno de agujeros!”

A medida que los insultos de Annie resonaban, la atmósfera en la superficie estalló en caos.

Ese alarma debió haber puesto a la seguridad en modo de sobrecarga.

[“¡Mierda, Tanukichi! ¡Sal de ahí de inmediato!”]

“...Pero—”

Annie aún no se había dado cuenta de nuestras verdaderas intenciones.

[“¡No hemos llegado tan lejos para fallar! ¡MUÉVETE!”]

“¡Tch...!”

Me levanté corriendo por las escaleras.

Entonces—



“...Este tipo.”

Un susurro tenso de Annie.

“Está podrido...”

Una sola frase, silenciosa—imbuida de ira y arrepentimiento.

Los gemelos vitorearon.

[“¡Buena actuación, Hermano Mayor!”]

[“¡Hiciste un gran villano!”]

[“¡Ahora ambos son libres!”]

“...Sí.”

Jadeando mientras corría, bajé la cabeza, ocultando mi alivio de ellos.

—Esperaba desesperadamente que no notaran lo emocionado que estaba de que el último plan desesperado de Ayame-senpai hubiera funcionado.

●

En mi camino fuera del área de almacenamiento, recordé la estrategia que Ayame me había dado.

“Aquí. Memoriza esto.”

“Eh... ‘Eres el idiota que asumió que éramos aliados y bajó la guardia.’ ‘Tú y tu pequeño salón de eco—demasiado ciego para ver más allá de tu propia rectitud.’ Eso es, ¿verdad?”

“Sí, perfecto. Si Annie responde con ‘Él está podrido...’, el plan tendrá éxito.”

Ese día, después de salir furioso y dejar a Anna-senpai atrás, Ayame había propuesto este esquema absurdamente simple.

“¿Realmente esto le hará darse cuenta de que estamos de su lado?”

“Si tenemos suerte.”



Las líneas que me había dado aparentemente eran de Independence: Rotten Girl, una obra temprana de la madre de Ayame, la profesora Akane Endou.

Mis líneas fueron pronunciadas por el “traidor” de la historia, mientras que “Él está podrido...” fue la respuesta de la protagonista, un momento en el que ella vio a través de la verdadera intención del traidor.

Al darse cuenta de que había sido descubierta, el “traidor” cambió de bando, lo que llevó al clímax de la historia.

Ayame insistió en que si Annie realmente era una fanática acérrima que había memorizado el libro, reconocerá el paralelismo.

“Al menos, es mejor que nada. Incluso si funciona, no esperes que ella comprenda todas nuestras circunstancias complicadas.”

Buen punto.

Pero era suficiente.

Solo saber que Annie podría haber comprendido que éramos aliados me quitó un peso del pecho.

Bueno, algo así.

“¡Lo siento, Yutori! ¡Puede que no regrese!”

Había escapado del área de almacenamiento, solo para correr directamente hacia una horda de perversos que la rodeaban. La retirada segura parecía imposible.

El truco de la alarma de pánico de Annie realmente me arruinó.

Así que por eso dicen que tu vida se acaba si alguien activa una alarma de seguridad...

[“¡No te rindas! ¡Casi llegas!”]

[“Hermano Mayor, preparamos un coche de escape fuera de la ciudad...”] [“Solo esconde el teléfono en algún lugar. Nuestros amigos lo recogerán más tarde.”]
[“En este punto, puedes ser atrapado y ‘tratado’~”]

¡Cállate! ¡Voy a regresar cueste lo que cueste!



“¡RAAAAAH—!”

Hombres semidesnudos con lanzas en mano y varas balanceándose entre sus piernas. Chicas Fujoshi empuñando armas, demasiado ansiosas por ver cómo me “manejarían” una vez atrapadas.

—Y así, con esa multitud pisándome los talones, corrí por las calles de la ciudad extranjera.

